



CORREO DE MURCIA

del Martes 18 de Junio de 1793.

Sigue el Cap. XXVI. de la Historia de Murcia.

Esta noticia, fue de sumo gusto para el Rey, y la consultó en Consejo con la Reyna, que se hallaba en Murcia, y con el Infante Don Fadrique su hermano, y con los Obispos de Cordoba, y de Cadiz, Don Fernando, y Don Fray Juan, Don Juan Gonzalez, Don Dia Sanchez de Funes, Don Enrique Perez de Arana, el Arcediano Don Juan Alonso, Electo de San-Tiago, Don Gonzalo Yañez de Aguilar, Maestro Gonzalo, Arcediano de Toledo, Notario de Castilla, y Don Jofre de Loaisa, gran Privado suyo.

De esta junta resultó que el Rey mandó à Don Gomez de Monzon, y à Don Sancho Perez, Recaudadores de las Rentas del Reyno, que recogiesen las sumas pertenecientes à los dichos Don Nuño, Don Ximen &c. enviando à Don Pedro Lorenzo, Obispo de Cuenca, à que hablase con los Ricos Hombres, y si condescendian à las cosas que habian tratado con Juan Alonso Castillo, que les pagase lo que pedian, y que por la presente ocasion no los necesitaba para alguna guerra contra los Moros. El Obispo vió al Infante Don Felipe, y à los Ricos Hombres los que otorgaron quanto el Rey les habia dicho; pero luego que se vieron con el dinero, se hicieron de Armas y Caballos, haciendo muchos daños por varios lugares, despachando postas à los Reyes de Granada, y de Marruecos Abenjucef, para firmar paces con ellos, y al mismo tiempo, enviando cartas al Rey de

de Portugal à fin de que hiciese guerra al Rey de Castilla.
Se Continuará.

FABULA: EL CHOPO, Y SUS RAICES.

Desplomado un terrero,
 Quedaron descubiertas
 Las rayces de un Chopo,
 Lozano habitador de la Rivera.
 Corrido de mirarlas
 Tan torcidas y feas,
 Dicen, que con desprecio
 Las empezó à insultar de esta manera:
 Escondanse al instante,
 Donde nadie las vea,
 Que mis frondosos ramos,
 De ser hermanos suyos se averguenzan.
 Tiene Vm. mil razones,
 Le replicaron ellas,
 Que por alimentarle,
 No merecemos otra recompensa.
 Pero con todo, Amigo,
 Deponga su soberbia,
 Que en faltando nosotras,
 Irá Vm. con sus ramos à la hoguera.

MORALEJA.

¡ O necio Poderoso
 Que al Labrador desprecias,
 Ellos son las raices,
 Y tú el ingrato Chopo que alimentan.

FILOSOFIA.

Hoc vincite cives,

Et prohibete nefas :: Virg. Eneid. lib. 5.

¿Qué es, pues, la Filosofía? ¿no es el estudio de la Naturaleza, el conocimiento de sus admirables obras, y la que nos conduce à la misma verdad, por medios accesibles à las fuerzas de nuestro entendimiento? pues ¿cómo hay quien poniendose delante de innumerables esquadrones, que se alistaron para seguir su camino, los enreda en el mas confuso laberinto, donde sus torcidas sendas, jamas los dexará alcanzar à descubrir su luz, à una distancia infinita? y es posible que en medio de tanta confusion, lejos de ayudarse mutuamente; para libertarse de ella, se hayan dividido en una guerra intestina, donde sin salir de los limites, y atrincheramientos que les demarcó su preocupacion, y equivocado juicio, se emplea cada qual con los mayores esfuerzos en sostener la tenacidad de su partido, desgajando con la mayor intrepidez, la dulce oliva de Minerva, en vez de hacerla florecer! sí; el espíritu de partido soberbia, y fanatismo, han formado una valla impenetrable à la eficacia de la verdad misma.

Aquellos hombres tan despejados, como laboriosos, à quienes la Naturaleza ha descubierto una parte del gran velo, que oculta su Deidad, se han fatigado en persuadirles que la situacion en que se hallan, no les proporcionará jamas, la dulce vista de su amable Rostro: les han trazado con toda precision, las lineas que deben discurrir para salir de sus errados caminos; les han retratado la Naturaleza, con la mayor propiedad que su eloquente pincel, ha podido trasladar; acabemos; les han hablado con el lenguaje de la misma Naturaleza, pero quan en vano! pues aunque algunos de ellos han cedido, à la irresistible luz que les ha iluminado, à las energicas voces de la razon que les ha conocido, son innumerables los que aun se afanan en alistar

tar gente armada al frente de la verdadera Filosofía.

A la verdad que al reflexionar juiciosamente el espíritu que rige en las escuelas, no parece sino que todo el objeto, es dirigido à ocultar la Filosofía, à aquellos mismos, à quienes se les propone enseñar: Y ¿quién negará que esto es así al ver empleados à los pretendidos Filósofos, en disputar profundamente sobre la *materia primera*, la *Física Predeterminacion*, y *Ciencia Media*? no darian tan descomunales voces los Coribántos, saltando, y corriendo por todas partes como locos, según nos dicen los Mitólogos, como los disputadores eternos de estas inútiles cuestiones, en las que más retratan la furia de un Energumeno, que la furiosa modestia de un Filósofo.

No han causado menos alboroto, las de si *la materia es ingenerable*, si *la substancia es inmediatamente operativa*, si *se dá ó no vacío en la Naturaleza*, &c, &c, &c. ¿Pues qué hombre habiendo gustado las delicias de la verdadera Filosofía, no mirará con horror la que arrogándose este título, no producen otro efecto sus principales cuestiones que el de trasladar el ayre con el mayor estrepito desde los pulmones à la atmosfera?

¡Quién vería, à los que se preciaban de Filósofos, divididos en bandos por los Gefes de sus escuelas, salir con unas empresas Quirotecas de vitores, caballos, espadas, palos, piedras, gritos, y algaravia por calles, y plazas, peleando cada qual por su partido, que no eligiera el Demócrito, ó Heraclito para expresar sus sentimientos! pues ¿qué locura mayor? ¿que cosa más opuesta al carácter Filosófico!

La mano Poderosa de nuestro amado Monarca, cuya acción se dexa sentir en todos los angulos de la tierra, al mismo tiempo que su beneficencia se derrama por toda su redondez, se vió precisada à usar de su Real autoridad para impedir los insultos, y trastornos con que los Peripatéticos, se oponían al establecimiento de la nueva Filosofía, para lo que mandó se formasen unos preceptos metódicos, teniendo à la vista el Leridan, Verney, Muskembroek, y otros.

Sobre este pie, y con tales motivos se han introducido en las escuelas, los Autores mas proporcionados, y compatibles con los metodos establecidos, por los que se han formado en unos, nuevas y ajustadas ideas, y en otros se ha disminuido la preocupacion con que los peripateticos suponian una grande incompatibilidad entre la Teología, y la Filosofia moderna, condenada por casi heretica, bien que por hombres cuyos ojos no pueden recibir la luz sin una sensacion dolorosa.

Estos son del numero de los que graduan la Aritmetica, Geometria, Algebra, y demas Elementos Matematicos, (sin cuyos conocimientos no puede formarse un buen Filosofo) como unos garabatos inutiles, pero ellos sin duda, con ser partidarios de la Autoridad, no han leydo à Platon, Quintiliano, Vives, Sepulveda, Villalpando, y ultimamente à Santo Thomás, que (1) terminantemente dice:: secundo autem instruendi sunt, *in mathematicis quæ nec experientia indigent nec imaginationem transcendunt*, y en otro lugar (2) *per quod Physica est, ex suppositione Mathematica.*

Valgame Dios ¡pues qué contradiccion es esta! ¿qué? oigamos la respuesta de la salada pluma de Don Diego de Torres, quando entró en la Universidad de Salamanca.

„Hallé, dice, en esta Madre de la Sabiduria à este „desgraciado estudio (las matematicas) sin reputacion, sin „séquito, y en un abandono terrible, nacido de la *culpable mania* en que estaba *el mayor numero de los escolares,* „asi de ésta, como de las demas escuelas, porque unos sostenian que la matematica era un quadernillo de enredos, „y adivinaciones como la gerga de los Gitanos, las Charlatanerías de los Titiriteros, y los deslumbramientos de los „Maese Corrales, y que todos sus sistemas y axiomas, no „pasaban de los cubiletes, las pelotillas, las estopas, y „la talega con su Juan de las Viñas; otros menos piadosos, „y mas presumidos, sospechaban que estas artes, no se „aprendian con el estudio trabajoso como las demas, sino „que

(1) *In 6. Ethic. Lec. 7.* (2) *Opusc. 7. q. 1. art. 3. ad 6.*

„ que se recibian con los soplos , los estregones , y la
 „ asistencia de los diablos : y he aqui á poco mas ó menos
 „ un retrato muy semejante à lo que pasa hoy dia con los
 „ enemigos de la Nueva Filosofia.

Pero , no confundamos aqui , como han procurado muchos de ellos , la nueva Filosofia Christiana , con la nueva Filosofia que los impios de nuestro siglo , han formado sobre las corrompidas maximas , de sus dañados corazones.

Beauman , y Diderot , que dan à la materia la misma inteligencia , que nosotros al espiritu , Lametrie , que sienta que el primer hombre , no debió su origen sino es à la tierra que lo arrojó à su superficie , Tribaudet , que la inmortalidad es una de las mayores quimeras , Torridet , que de un racional à un vegetal , no hay mas diferencia , que ser aquel un animal despierto , y éste un animal dormido , y el execrable Volter , que la existencia de Dios no es necesaria , nada tienen que ver con nuestra Religiosidad , y solidos principios , gracias à la Divina Providencia que nos hizo aparecer sobre la tierra à distancia considerable de estos y otros monstruos abominables , cuyas perversas doctrinas han sido el azote de la Nacion que tuvo la desgracia de contarlos entre sus hijos.

Acabad , pues , de una vez sectarios del Peripato , mejor diré de la preocupacion , y sistema ; acabad , y rendid como debeis vuestros sencillos omenajes à la justicia ; sacrificad vuestra tenacidad à la razon , y verdad ; buscad ésta , recibidla , y no exâmineis de donde , pues , la verdad siempre es una misma , venga de donde quisiere.

Protesto con la mayor ingenuidad , que no aborrezco al Peripato , ni à ninguno de sus alumnos , pero sí detesto su doctrina filosofica , porque despues de haberla recibido , me ví obligado por mi propio conocimiento à abjurarla con la mayor solemnidad ; soy desde luego amante de la verdad , y si esto es ser Filosofo moderno : me glorio gustosissimo de este titulo tan distinguido.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Sres. Editores del Correo Murciano.

Muy Señores míos; ya tiempos ha que estaba yo maquinando el medio para hacerme conocer en el mundo, como sucede à muchos que lo han conseguido à poca costa, con solo meterse à escritores de golpe, y porrazo, hechando quatro cabriolas en la republica de las letras: yo à la verdad quisiera hacerme un lugar mas distinguido que todos los demas, inventando alguna cosa que fuese util à mis conciudadanos, para que despues me aplaudiesen en las edades venideras; pero por una parte, me detiene la infinitud de Aristarcos mordaces, que todo lo censuran, con un espiritu eterno de contradiccion; y por otra, los infinitos cuidados que me cercan; pues yo, si Vms. no lo saben, soy el general revisor de quanto se dice, hace, y executa en cada casa de vecino, y con particularidad, tengo à mi cargo el libro de caja, donde consta puntualmente los buenos officios de las Señoras Provectas, para la instruccion de las niñas que echan los pies à la calle à caza de boquirrubios, y pisaverdes; ya ven Vms. si los asuntos que me cercan son de gravedad, para no determinarme intempestivamente, à poner la pluma, y mas en un papel que quando menos, pienso yo generalizarlo à todas las Naciones del Mundo; el asunto es arduo, y necesita de mucho pie de Plomo, pues en unos tiempos como los presentes, no es cosa de tomar la pluma, y decir alla voy, sino es pensar de ante mano que se va à salir al publico, y mas en unas edades tan ilustradas que nuestros Abuelos, no tuvieron la dicha de conocerlas, ojala, y volvieran al mundo para ver el talento mio, y de otros sus nietos, que no dexarían de estar con tanta boca abierta, colgandolés la baba del gusto que recibirian en ver nuestras producciones, y por ellas constituidos unos miembros utiles de la Sociedad.

En fin, ya veo que Vms. dirán que hasta ahora todos
son

son preambulos sin dar à luz mi premeditada idea ; pero nada menos que eso , yo veo lo ardua que es la invencion de qualquier cosa en el dia , y asi registrando los varios libros de mi Biblioteca , he determinado el anotar con las mejores observaciones la incomparable obra *del Lunario perpetuo de Geronimo Cortés* , modelo de quantos Pronosticos se han hecho , y pueden hacer por los siglos de los siglos, llamado con muchisima razon *el non Plus Extra , ó Ultra* , que esto me es indiferente ; libro que entre las preciosidades que encierra de Astrologia , es una de ellas el tratado , y virtudes del *Agnus Dei* , que como Vms. verán debió de servir de norma por su buen orden à la obra Erudita del nunca bastante celebrado Padre Arcos. Yo pondré todo mi cuidado , y exâctitud en ilustrarlo , como llevo dicho , pero mi mayor esmero será en el tratado de los signos de la hora en que uno nace , para que todas las viejas puedan con sus pelos , y señales decir à las niñas (mis amadas prendas) la buenaventura , prometiendoles dichas , casamientos , y demas zarandajas , propias , y peculiares de su oficio , estado , y condicion.

Por ahora comunico mi pensamiento , que si tuviese su aprobacion , desde luego emprenderé mi obra , mereciendo de Vms. el insertar en su Correo un breve prospecto de lo que comprenderá , para abrir subscripcion à ella , pues faltándole éste requisito desistiré de la empresa ; asi lo espero de su favor , y de la utilidad que resultará al publico por los siglos de los siglos Amen.

El Asmodeo Astrologo.

NOTICIA. Se vende el tratadito de Reflexiones , que un verdadero amante de la Religion, del Rey y del Estado , ofrece à los Españoles : Fundando en ellas los justos motivos que ocurren para confiar , que las Armas Católicas salgan victoriosas y triunfantes , castigando la ambicion , tiranía y perfidia de los Franceses: En Murcia en la Botica de D. Juan Antonio Guijarro , en Cartagena en la Libreria de Gallardo , y en Orihuela en la de Ibañez. *Se puede conducir por el Correo.*

Imprimase , Montalvo.